

ORACIÓN DEL ESTUDIANTE.

Primer día de Quinario al Stmo. Cristo de la Buena Muerte. Año 2022

Recuerdo tu imagen firme y serena desde pequeño. En el cabecero de mi cama, en la cruz de la clase del colegio o en la estampita que saco previa a un examen.

Te he tenido en mi mente, pues a tu paso has dejado grabado ese recuerdo. Durante años he ido a tu encuentro junto a mi padre. Sabía que llegarías. Tomábamos un buen sitio entre los muros del Rectorado y esperábamos pacientes.

La recompensa era grata, pero como otras muchas veces llegabas, te veía pasar y no nos volvíamos a ver hasta otro Martes Santo.

Hoy me encuentro ante Ti. Aprovecho el don que nos has dado para darle voz al pensamiento. Aprovecho para contarte lo que muchas veces pienso. Y aunque no encuentre las palabras adecuadas para describir lo que siento, desgrano en este breve examen de conciencia todas mis dudas e inquietudes. Lamento las ocasiones donde aun estando perdido, no acudía a ti. Perdón por las conversaciones pendientes, los consejos ignorados y el consuelo tantas veces rechazado.

Alzo mis ojos y veo tu rostro Señor. Limpia de todo mal este corazón desordenado. Dame calma en la impaciencia. No quiero que seas el culpable de mis problemas. La voluntad de Dios es todo lo que nos pasa y aunque muchas veces confíe mi suerte al destino, eres Tú quien toma mi cruz y me ayuda con la carga.

Cuando no encontremos las fuerzas, déjame contemplar tu mirada ya cansada y dolorida, para que nos inspire a que sigamos con paso firme nuestro camino.

Te pido Señor, que los jóvenes no nos quedemos en lo material como otras muchas veces. Que, viendo tu cuerpo erguido y poderoso, sepamos llevar el mensaje vivo que manda tu Buena Muerte.

No quiero que tu imagen sea un amuleto, capricho o una superstición más, sino que, viendo la sangre de tus llagas, sirva para que seamos testimonio de fe para los demás.

En la duda disipa mis tinieblas, en la soledad que sienta tu compañía.

Te pido que, junto a ti, pueda moldear mi identidad. Que sepa convertir el defecto en virtud y aproveche los talentos que me has dado, *pues al final la persona no se entiende a sí misma si no es a través del amor.*

De nada sirve esta petición sin agradecerte tu gran obra. Como dice San Pablo: *"Me amó y se entregó por mí"*. Y es que te lo debemos todo, pues te has entregado en la cruz por amor a los demás.

A tus pies dejo esta plegaria y mi último deseo, que es *ser el lápiz de Dios. Un trozo de lápiz con el cual Él escribe aquello que quiere.*

*Quién agarrado a tu cruz pudiera
quitar las telarañas del olvido.*

*Quién le quitará peso a la madera
que lastimó tu hombro afligido.*

*Alcanzar tu mirada tan siquiera
para entender todo lo vivido.*

*Y aunque la pena a ti se aferra,
rezaré a tu rostro dolorido.*

*Será Señor tu divina pureza,
será la alegría de tenerte
el consuelo de toda mi tristeza.*

*Porque cuando vea tu cuerpo inerte
clamaré a viva voz tu grandeza,
que es dar vida a la misma muerte.*

Que así sea.